ORAR EN EL MUNDO OBRERO

1ª SEMANA DE ADVIENTO (27 noviembre 2011)

¿Qué consecuencias está teniendo para los empobrecidos la desgracia de tantos "bellos durmientes"? ¡Despertémonos, pues, y pongámonos a trabajar en el encargo que se nos ha encomendado, como apóstoles de la clase obrera! Jesús ya está cerca, a las puertas.

VER

Jóvenes y empleo

«M tiene 22 años, es trabajadora social. Tras haberse presentado a diversas ofertas de empleo en la que había sido rechazada por carecer de experiencia, es contratada en una asociación dedicada a un Proyecto de Inserción Sociolaboral orientado a personas presas y expresas. De momento le han hecho un contrato a jornada completa como trabajadora social, y le han dado de alta en la seguridad social. En la asociación le han dicho que de momento no le pueden pagar, dado que el gobierno de la comunidad autónoma les debe las subvenciones de los últimos años, v se han debido endeudar para mantener el proyecto. Cuando cobren, igual podrán pagarle media jornada, aunque el contrato sea a jornada completa.

Aceptó el trabajo, a parte de la identificación con los fines perseguidos, porque también le vale como experiencia que, en un futuro cercano, le sirva de acceso a otros puestos de trabajo. Sus



padres le dicen que finalmente va a ser verdad eso de que los jóvenes actuales van a tener que pagar por trabajar».

Posibilidades de la lucha obrera en los nuevos sectores obreros: subcontratas, precarizados...

«L tiene 50 años, es trabajadora de limpieza en una subcontrata en un centro de la administración pública (como suele decir, con la subrogación las eventuales son las empresas). Ha denunciado irregularidades en el funcionamiento de la contrata (jornadas y/o servicios que figuran en el pliego que no se realizan, incumplimientos diversos...) que suponen un trasvase de dinero público a la empresa privada sin un servicio que lo justifique. También se han constatado irregularidades en la adjudicación de la contrata, siempre a favor de determinadas empresas.

A raíz de estas denuncias sufre una persecución que se concreta en sanciones por parte de la empresa que intentaba, mediante la acumulación de faltas, forzar un despido disciplinario sin indemnización, sin dudar para ello en realizar acusaciones falsas a través de compañeras, e incluso de personal funcionario al servicio de la administración. De momento ha logrado, a través de la vía judicial, dejar sin efecto estas sanciones. Otra forma de persecución ha sido a través del empeoramiento de las condiciones de trabajo: sucesivos cambios de jornada de trabajo, etc.

La connivencia de la administración pública, así como su implicación directa en las sanciones y persecución, hace pensar en la existencia de algún tipo de contrapartida, aunque de momento resulta difícil probarlo». (cf. Pastoral Obrera).

ADVIENTO EN CRISIS

Señor, ¿dónde están tu celo y fortaleza? ¿Reprimiste tu entrañable ternura y compasión hacia nosotros? ¡Si Tú eres nuestro Padre! ¡Tu Nombre desde siempre es «nuestro Libertador»!

Pero parece como si Tú mismo nos extraviaras de tus caminos y endurecieras nuestro corazón para que no te temiera... iVuélvete, Señor, por amor a tus pobres!

Por poco tiempo tu pueblo gozó de Bienestar, apenas unos años de esperada democracia, cuando especuladores farsantes y mercados asesinos pisotean nuestros derechos y destruyen nuestra vida.

En medio de la crisis somos aquellos sobre los que no gobiernas, obreros de los que desapareció tu Nombre. iOjalá rasgases el cielo y descendieses! Sí, en tu presencia se estremecería el capital, temblarían las imbéciles y cínicas finanzas.

Un año más recordaremos tus descensos, primero allá en Egipto, el éxodo del conflicto laboral, y sobre todo en Nazaret, adviento de María y de los pobres... Jamás se oyó ni se escuchó, ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por quien espera en él. Tú sales al encuentro de quien practica con alegría la justicia y, andando en tus caminos, se acuerda de ti.

Señor, nosotros invocamos tu Nombre y nos adherimos a ti; no nos ocultes tu rostro, no nos entregues al poder de nuestra incoherencia. Pues Tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla y Tú nuestro alfarero, todos somos obra de tus manos.

No te irrites, Señor, en demasía, por nuestro poco compromiso, mira que somos tu pueblo, no nos rechaces... ahora seguimos tus caminos, en tu santo Nombre volvemos a la lucha.

Estar vigilantes (Mc 13,33-37)

«Estad atentos, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!».

Pequeña exégesis (para leer con lápiz)

El discurso escatológico de Mc 13 concluye con una exhortación a «permanecer despiertos», a "vigilar", porque el Señor puede volver en cualquier momento.

Si el mismo Jesús histórico no sabía la hora exacta del final (cf. 13,32), icuánto menos van a ser capaces sus discípulos de conocerla! Todos nosotros nos encontramos en el mismo estado de inopia escatológica, por lo que todos compartimos un imperativo común de espera vigilante en medio de esta noche que no acaba. (¿Qué espero? ¿Cómo espero?)

Jesús deja este punto muy claro con la parábola del portero, que sigue un guión familiar de otras parábolas suyas: un hombre rico se marcha y deja a sus esclavos como responsables de su propiedad. La marcha del amo es una prueba implícita: ¿serán fieles los criados a su amo ausente? El hincapié de Marcos se centra en el portero, cuya tarea es mantenerse despierto y abrir la puerta cuando vuelva el amo, incluso si éste llega en medio de la noche. La parábola reduce el encuentro entre el amo y el esclavo portero a lo elemental: el amo vuelve y llama, y la cuestión es si el esclavo estará despierto realmente para abrirle la puerta (cf. Ap 3,20). El momento de ese retorno es desconocido, por lo que Jesús exhorta a sus oyentes a la vigilancia por segunda vez ("manteneos despiertos") y luego interpreta la parábola observando que nadie sabe a qué hora de la noche volverá el amo.

Llegar de noche es insólito, puesto que los antiguos estaban poco dispuestos a viajar de noche debido a los bandidos y a otros peligros del camino. Pero la vuelta del amo por la noche tiene una dimensión teológica: la "era presente" es como la noche, y la "edad futura" es como el día (según la mentalidad judía). Jesús vendrá como un ladrón por la noche (1Tes 5,2; Mt 24,43) y a su llegada la oscuridad se tornará luz, trayendo la alegría a los que son "hijos del día". (cf. 1Tes 5,5). "Nacidos de la luz, hijos del día…" somos, como dice la canción.

Pero se cierne aquí una amenaza implícita: «No sea que venga de repente y os encuentre dormidos». Ser un creyente en Dios, incluso uno de los "elegidos", (uno de los de la "Hoac", por ejemplo) no es garantía alguna de permanecer despierto hasta la vuelta del amo. Este peligro del sueño escatológico no afecta sólo a los cuatro discípulos a los que habla directamente (13,3-4), sino a todos los que oirán esta historia a través de ellos (es decir, nosotros), incluidos, ante y sobre todo, los miembros de la comunidad de Marcos (13,37).



Tal vez sea interesante saber lo siguiente de esta comunidad: si se toma en serio 13,22, la mayoría de los cristianos marcanos estaría enredada en las mallas de un reino engañoso, demoníaco, quizá no sólo por su tendencia a seguir falsos cristos (13,22), sino también por su propensión a desesperarse por el retraso de la vuelta del verdadero.

La inquietante perspectiva de ser encontrados dormitando en la parusía produce una tercera llamada de atención: "Vigilad". Se trata de una última llamada para adoptar una actitud de vigilancia escatológica que ha sido la urgente tarea de la perícopa. Esta actitud – supone Marcos – significa vivir la vida con ojos abiertos de par en par. Los burlones pueden menospreciarla como propio de gente soñadora, cuya atención está fija en acontecimientos futuros (cf. Gn 37,19; 2Pe 3,3-4), pero Marcos da a entender que son estos soñadores los que realmente tienen sus ojos abiertos. "Los realistas", "los tecnócratas", por otra parte, los que piensan que el mundo seguirá indefinidamente su curso acostumbrado, iestán soñando sencillamente!

¿Esperamos al Señor? Al parecer la mayoría de los occidentales no afectados por la crisis parecemos estar sumergidos en «un sueño de despreocupación indolente», impávidos ante la realidad de esta noche sin estrellas. ¿Qué consecuencias está teniendo para los empobrecidos la desgracia de tantos "bellos durmientes"? ¡Despertémonos, pues, y pongámonos a trabajar en el encargo que se nos ha encomendado, como apóstoles de la clase obrera! Jesús ya está cerca, a las puertas.

SALMO 23

(Leo primero todo salmo –lo que está escrito en negrita–; en un segundo momento estudio la explicación; al final voy leyendo cada versículo realizando lo que se me pide entre corchetes).

v. 2: Cuando te llamo, respóndeme Dios, defensor mío, / tú que en el aprieto me diste holgura, / ten piedad de mí, escucha mi oración.

[Repaso mis "apuros" y mis llamadas a Dios, a Jesús... tengo presente la experiencia de su respuesta conmigo]

v. 3: Señores, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor, / amaréis la falsedad y buscaréis la mentira?

[¿Quiénes están hoy ultrajando el honor de Dios que son los pobres...?]

v. 4: Sabedlo: El Señor honra al que le es fiel, / el Señor me escucha cuando lo llamo.

[Me paro a reflexionar sobre mi fidelidad a la causa de Jesús...]

- v. 5: Temblad y dejad de pecar, / reflexionad en el lecho y guardad silencio;
- v. 6: Ofreced sacrificios legítimos y confiad en el Señor.

[Mi sacrificio: unir eucaristía y opción por los pobres...]

v. 7: Muchos dicen: ¿Quién nos hará ver la dicha? / –¡Alza sobre nosotros la luz de tu rostro, Señor!

[Medito sobre la desesperanza que invade al compromiso militante...]

- v. 8: En el corazón me has infundido más alegría / que si abundara en grano y mosto.
- v. 9: En paz me acuesto y al punto me duermo, / porque sólo tú, Señor, me haces vivir tranquilo.

[Me uno al salmista pidiendo experimentar más y más esta alegría... evangelizadora]

Pequeñísima explicación

Este salmo puede ser una buena ocasión para que nos acordemos de tantos compañeros nuestros desanimados y de los que han abandonado la militancia decepcionados...

El Honor de que habla el v. 3 puede tener dos significados: puede referirse al honor del salmista, ultrajado por los poderosos ("señores"), acostumbrados a oprimir al pobre y acusar al inocente, cometiendo un pecado de injusticia; o puede referirse a la "Gloria" de Dios, cometiendo entonces un pecado de idolatría, abandonando a Dios para irse tras los ídolos (en nuestro tiempo el ídolo dinero, etc.). Las acciones de 'amar' y 'buscar' del mismo v. 3 avalan el último significado.

A estos idólatras el salmista les predica con su ejemplo: da testimonio con su expe-

riencia de la presencia liberadora de Dios (v. 4.8-9). Y luego les exhorta a convertirse a Dios (vv. 5-6).

Se dirige después a los 'amigos', a los antiguos hermanos de compromiso, descorazonados:

El salmista recoge lo que dicen, lo que piensan del actuar de Dios: "¿quién nos hará ver la dicha? Tal vez sea Dios, pero su luz se ha alejado de nosotros..."

A sus amigos el salmista les responde también con su testimonio: la alegría que Dios ha puesto en su corazón.

TU EVANGELIO ES TERRIBLE (M. Quoist)

Cristo, he oído predicar tu Evangelio a un sacerdote que vivía el Evangelio. Los pequeños, los pobres, quedaron entusiasmados; los grandes, los ricos, salieron escandalizados, y yo pensé que bastaría predicar sólo un poco el Evangelio para que muchos que frecuentan las iglesias se alejaran de ellas y para que los que no las conocen las llenaran. Yo pensé que era mala señal para un cristiano el ser apreciado por la "gente de bien". Haría falta –creo yo – que nos señalaran con el dedo tratándonos de locos y revolucionarios. Haría falta –creo yo – que nos armasen líos, que firmasen denuncias contra nosotros, que intentaran quitarnos de en medio.

Esta tarde, Señor, tengo miedo, tengo miedo porque sé que tu Evangelio es terrible: es fácil oírlo predicar, es todavía relativamente fácil no escandalizarse de él, pero vivirlo... vivirlo es bien difícil.

No es posible matrimonio alguno entre el capitalismo y el cristianismo. El único arreglo del capitalismo es cambiarlo por la cooperación integral

«Creo que todos estamos de acuerdo *en teoría* en que no están en lo cierto los que afirman que una cosa es la religión y otra cosa el negocio (o la política) y que cada uno de estos aspectos tiene que regirse por sus propias leyes, sin interferirse. Pero en la práctica aceptamos íntegramente y alegremente lo que negamos en teoría.

Desde hace más de un siglo han sido numerosos los varones beneméritos que han intentado introducir elementos de signo cristiano en el *mecanismo econó-*

mico existente en los llamados países occidentales, con resultados que no he de describir, porque están a la vista. Y ciertamente no podía suceder de otra manera, ya que en el fondo lo que se pretendía era concertar un matrimonio entre el egoísmo (canonizado como impulso creador principal de la economía) y el amor cristiano; pero en los contactos no se ha podido pasar más allá de la fornicación, en la que la economía ha mantenido (más o menos veladas) todas sus impudicias (injusticias) y el Amor cristiano se ha envilecido haciendo sinónima la caridad de las formas más degradadas y ofensivas de la limosna, precisamente las más anatematizadas por el Divino Maestro. Y esta situación parece que hoy goza de lo que se llama consentimiento universal.

Pero la Verdad inmutable sigue ahí, clamando en los textos sagrados y en la Iglesia eterna, confirmada por los resultados miserables que engendra esta *coexistencia pacífica* del *mecanismo económico* con el *cristianismo rebajado*.

No se trata, por consiguiente de un *arreglo*, sino de un *cambio*, y ni siquiera se trata de un mero cambio de ideas, sino de un cambio radical de *vida*. Este cambio es el que se propone en los Cuadernos I y II sustituyendo el egoísmo universal por la cooperación integral.» (G. Rovirosa, *Noticias*, O.C. II, p 441-442).

El cristianismo es imposible sin que uno se convierta a Cristo con todas sus consecuencias. Y un cristiano sólo puede vivir su dimensión económica como el convertido a Cristo que es, es decir, tratando de introducir, en lo que de él depende, la cooperación integral, que no quiere ser otra cosa que la versión humana de la cooperación integral de las Divinas Personas.

